

RONDA, LA LEGION NO ES DE RECIBO

El primer oficio de Juan Harillo Ordóñez, alcalde andalucista de Ronda, fue el de dar largas cambiadas en aquellos años mozos de novillero. Ahora, en su nuevo ruedo, que es el político, le ha dicho, con sus compañeros de corporación (seis PSA, cinco PSOE, dos PCE) no a la instalación de la Legión en la ciudad del Tajo. No han servido los ocho votos favorables de la UCD. Antonio Ordóñez, que salió buen torero y de embestida de derechas, no ha toreado este año la goyesca y además se ha llevado un mal rato por el rumbo que ha tomado el Ayuntamiento rondeño. Un líder, de los que han luchado para que los legionarios llegaran a Ronda, comentó: "Hombre, qué bien, así desde el principio caeremos en zona nacional". Y mientras, un maletilla que se echa al ruedo, el alcalde de Antequera, José María González Bermúdez, que dice: "A mí, la Legión". En resumen, que en Leganés no quieren que permanezca la Legión y la quieren trasladar a Andalucía.

No puede decirse que la actitud adoptada por el Ayuntamiento de Ronda responda a un complot judeomasónico ni contra el Ejército, ni contra la Legión. Precisamente, los rondeños se manifestaron dos veces en los últimos años para que no se llevaran un Regimiento de Artillería, primero, y de Infantería, después. Las últimas noticias sobre reacciones contrarias a la Legión en Leganés y en Fuerteventura han sido decisivas, aunque hayan influido, para el pronunciamiento de la corporación rondeña, ya que en 1977, Juan Harillo, entonces primer teniente de alcalde, se opuso a la decisión del resto de la Corporación de permutar al

Ejército unos terrenos (campamento de Montejaque, el fuerte y la pista) a cambio de una finca y dinero en efectivo, 90 millones de pesetas, con cargo a las arcas municipales. "Además —nos dice ahora el alcalde—, en aquel momento la operación era sobre la base de una unidad militar, una especie de CIR, sin que se especificase exactamente el tipo de unidad que vendría. En este caso, se

introduce un elemento nuevo, porque se trata de la Legión (Subinspección, Academia de Mandos y Oficinas de Estado Mayor) con unos 2.500 ó 3.000 hombres. Lógicamente, la Legión responde a una formación especial, a una forma de actuación de Ejército colonial, que hoy no tendría que desempeñar en Ronda". El general subinspector de la Legión ha pedido al Ayuntamiento si

estaba dispuesto a ratificar el acuerdo de la corporación anterior. "En realidad, no se trataba —añade Juan Harillo— de decir sí o no a la Legión, sino de ratificar o no aquel acuerdo. Claro que el tema de la Legión subyacía. Pero el acuerdo ha sido de no ratificar el acuerdo.

—Pero, en realidad —insistimos—, ha sido un no a la Legión.

—Ya..., pero, en realidad, no era ese el tema. Un Ayuntamiento como el nuestro, en una de las zonas más subdesarrolladas de Andalucía, no puede permitirse pagar noventa millones de pesetas. ¿Cómo vamos a pagar ese dinero? Si lo que se pretende instalar aquí es un servicio del Estado, que el Estado corra con los gastos.

A. RAMOS ESPEJO



Pintadas contra la Legión

—¿Cuál ha sido la reacción del pueblo?

—Ronda está llena de pintadas y gran parte del pueblo acudió al Ayuntamiento el día del pleno. La situación de nuestro pueblo es muy difícil desde el punto de vista económico. Nuestro planteamiento de cara al futuro es sacar a Ronda y su comarca de esta situación tan mala. Tenemos las peores carreteras de España y necesitamos vías de comunicación para que afluya con más facilidad el turismo tradicional de Ronda, que busca aquí el paisaje, la riqueza arquitectónica de la ciudad antigua y la tranquilidad. Una de las principales características de Ronda es su tranquilidad. Afortunadamente, estos brotes de violencia que leemos en la prensa que aparecen en otra serie de ciudades no ha llegado a la nuestra. Aquí se puede pasear a las dos o las



La actitud adoptada por el Ayuntamiento de Ronda no obedece a ningún complot judeo-masónico ni, por supuesto, contra el Ejército.

tres de la mañana, que no pasa nada. Los responsables políticos de Ronda entendemos que esto es un bien local muy importante que tenemos que conservar. Nos opondremos, pues, a cualquier forma, aunque sea teórica, que pueda entorpecer este clima.

—¿Han influido de alguna manera los hechos ocurridos en otros lugares donde la Legión tiene acuartelamiento?

—Indudablemente, el pueblo no puede estar ajeno a una serie de noticias que se han ido produciendo en relación con hechos concretos, protagonizados por algunos legionarios. En nosotros concretamente esos hechos no han repercutido en profundidad, ya que lo que se ha pretendido instalar aquí no es la unidad de Fuerteventura. De todas formas, nosotros hemos tenido el apoyo del pueblo, que se ha manifestado con pintadas, con escritos de las Asociaciones de Vecinos y con su presencia en el pleno.

—De todas formas, aún no está descartada la posibilidad de la instalación de la

Legión en Ronda. El Gobierno podría, por razones de seguridad, expropiar, imponer... ¿Cuál sería entonces la reacción de Ronda?

—No lo sé. Nosotros, como Ayuntamiento, nos hemos limitado a pronunciarnos sobre un tema concreto que se nos ha pedido. Nuestra función es velar por el desarrollo de nuestro pueblo y procurar que nuestras condiciones sociales de vida cotidiana no se alteren.

—Según otros rondeños, la instalación de la Legión significaría una importante fuente de riqueza.

—Naturalmente que en un municipio como éste, con treinta y tres mil habitantes y con mil trescientos parados y tanta emigración, hablar de unos ingresos que teóricamente dicen que pueden oscilar entre los cuarenta o cincuenta millones de pesetas de circulación es algo a tener en cuenta. No se ha pasado alegremente por encima de estos datos, sino que se ha sopesado suficientemente. Ahora bien, esto no es una fábrica, ni son cuarenta mi-

llones de pesetas en sueldos, sino que ese dinero tiene un cariz distinto.

La Historia aconseja otro tipo de desarrollo

La fuerza militar existente ahora en Ronda se reduce a una guarnición de Infantería con unos 300 soldados. Hace diez años, por razones estratégicas, se decidió trasladar de esta ciudad al cuartel de Artillería. Entonces, se registró un movimiento popular, con recaudación de fondos entre los ciudadanos para adecentar el cuartel para la instalación de un regimiento de Infantería, que se consiguió y, al poco tiempo, por razones estratégicas, volvieron a trasladarlo, dejando sólo una guarnición con 300 soldados. Han extrañado ahora los objetivos estratégicos que se buscan en Ronda para trasladar aquí a la Legión. Y, en efecto, Ronda, a lo largo de su historia, ha sido una importante plaza

estratégica, cerca de Gibraltar. Pero también la historia de Ronda cuenta, y citamos un reciente estudio de Francisco Rodríguez Martínez (*Ronda, capital subregional*) que "no están faltos de razón los que, como Sermet, afirman que la gran época de Ronda es el siglo XVIII. Por primera vez en muchos siglos, la ciudad va a proyectarse y a reflejarse más en su entorno que a preocuparse de su defensa, lo que le va a permitir enriquecerse de diversos modos y pasar de unos 3.825 habitantes en 1718 a 11.119 en 1787". Por esa vía siguió el desarrollo del municipio. Quiere esto indicar que para que Ronda y su extensa y deprimida comarca (la ciudad abarca una zona de influencia de 2.000 kilómetros cuadrados, entre las provincias de Málaga y Cádiz) puedan salir del subdesarrollo, no será con preocupaciones de defensa, en este caso con la Legión, sino abriéndose paso en auténticas áreas de desarrollo económico auténtico, no aleatorio.

MEDITACION ZEN

Profesor
Jacques
Castermane
en
El Escorial
del
2 al 7
de octubre

Régimen
de
internado

Información:
Mañanas: de 10 a 1.
Teléfono 402 76 20
Tardes: de 5 a 8.
Teléfono 201 54 84

Rogamos telefoneen
exclusivamente en
las horas indicadas.

LA LEGION NO ES DE RECIBO

Antequera, un ofrecimiento del alcalde

José María González Bermúdez, que repite de alcalde, dice que está "a la caza" de cualquier oportunidad de desarrollo para su pueblo. Al enterarse de un posible rechazo del Ayuntamiento rondeño a la Legión, el alcalde independiente (ganó las elecciones municipales con una lista a la derecha de UCD, partido del que ahora cuenta con la mayoría, frente al PSOE de García Duarte, con seis concejales, PCE, tres y PTA, uno) ofreció su buena disposición para que la Legión se instalara en Antequera, así se lo hizo saber en Madrid al general subinspector, que el pasado 5 de septiembre sobrevoló en helicóptero la zona antequerana.

Preguntamos a José María González las razones

por las que ha tomado tal iniciativa. Nos dice que a Antequera le interesa cualquier posibilidad económica o de prestigio que se presente, y a título personal añade: "Yo soy un admirador de la Legión. Ahora se está divulgando una leyenda negra sobre la Legión, que no es justa, ya que todos los españoles nos deberíamos sentir orgullosos de su historial. A mí me satisface que venga la Legión a Antequera".

Aunque Ronda tiene para el Ejército mejores condiciones estratégicas, la posibilidad de Antequera no se ha descartado. Antequera, además, cuenta con un Ayuntamiento, entre independientes de derechas y UCD, que aceptaría cualquier decisión de este tipo, pero el señor González Bermúdez aún no ha contado con la reacción del pueblo. Porque en Antequera ya han empezado a aparecer pintadas no acogedoras para la Legión.

¿Qué pasa con la Legión?

Algo parece indicar el hecho de que la respuesta popular le sea negativa. La popularidad del legionario en la Semana Santa malagueña, cuando se exhibe por las calles alzando la imagen de Mena, el Cristo de la Buena Muerte, y el Jueves Santo, no está en consonancia con el rechazo a la convivencia. Han sido demasiados incidentes (1) en los últimos tiempos, y ese modo especial de concebir la vida (aquí podría hablarse de toda una problemática que viven los ciudadanos en torno a cualquier acuartelamiento legionario) los que hacen que en unos sitios se pida en manifestación su traslado y en otros no se les acepte la entrada. Será, como ha dicho una voz autorizada del PSOE, el ex comandante Busquets, que el tiempo de la Legión ya ha pasado. Por eso, no es de recibo. ■ A. R. E. (Fotos: ARMANDO LOPEZ-MURCIA.)

(1) El mismo día que el Ayuntamiento de Ronda adoptaba la decisión de pronunciarse en contra de la instalación de la Legión, *El País*, al dar la noticia de la deserción de seis legionarios, pertenecientes al Tercio Don Juan de Austria, en Fuerteventura, ofrecía la siguiente relación de incidentes más importantes, al mismo tiempo que recordaba que el Cabildo Insular y el Ayuntamiento de Puerto de Rosario han pedido la disolución y la retirada de la Legión de la isla:

23 de octubre de 1978: Incidente en Las Palmas, a consecuencia del cual resultó gravemente herido un hombre por disparos de un legionario.

23 de noviembre de 1978: Atraco a una sucursal del Banco de Bilbao en León, uno de cuyos asaltantes era desertor de la Legión.

6 de mayo de 1979: Graves incidentes provocados por legionarios, armados de cintos y cadenas, en Leganés (Madrid), tras el desfile de los militares en el curso de un festival benéfico.

21 de mayo de 1979: Dos legionarios dan muerte a un joven en la Cava de San Miguel, en Madrid, en el curso de una reyerta.

16 de junio de 1979: Catorce legionarios irrumpen violentamente en un barrio musulmán de Melilla, hiriendo a un total de doce personas.

5 de agosto de 1979: Tres legionarios desertores, dos extranjeros y un español, secuestran un avión de Iberia, entregándose al día siguiente a las autoridades suizas.

27 de agosto de 1979: Un legionario y tres paracaidistas se fugan de la prisión militar de Las Palmas.



Será, como ha dicho el ex comandante Busquets, que el tiempo de la Legión ya ha pasado.